

ESTILOS PARENTALES Y CALIDAD DE VIDA FAMILIAR EN ADOLESCENTES CON DIFICULTADES CONDUCTUALES: UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA PARA EL CONTEXTO EDUCATIVO ECUATORIANO

ESTILOS PARENTALES Y CALIDAD DE VIDA FAMILIAR EN ADOLESCENTES CON DIFICULTADES CONDUCTUALES

AUTORAS: Adrianny Jazmín Montes Pérez¹

Doris Patricia Cevallos Zambrano²

Gloria Anabel Alcívar Pincay³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: adrianny.montes@gmail.com

Fecha de recepción: 27 - 05 - 2019

Fecha de aceptación: 7 - 07 - 2019

RESUMEN

El presente artículo corresponde a una revisión bibliográfica acerca de los estilos parentales y calidad de vida familiar en estudiantes adolescentes con dificultades conductuales, como un acercamiento a los aportes y avances de la temática en el contexto ecuatoriano. Los estilos parentales reflejan la estrategia general que cada progenitor emplea en la crianza de sus hijos, comprendiendo varios tipos de actividades parentales. Cada estilo parental tiene efecto sobre las conductas de los hijos al interior y exterior de la familia. Dicha revisión ha sido tomada en referencia al periodo de la última década en bases de datos de acceso abierto (Open Access). Se concluye que, en Ecuador, hace falta ampliar y profundizar en la temática y validar instrumentos para el contexto nacional. Este aporte es esencial para el comienzo de futuras investigaciones en el campo abordado, por lo que se recomienda su continuidad.

PALABRAS CLAVE: Estilos parentales; calidad de vida familiar; adolescentes; dificultades conductuales.

PARENTAL STYLES AND QUALITY OF FAMILY LIFE IN ADOLESCENTS WITH BEHAVIORAL DIFFICULTIES: A BIBLIOGRAPHICAL REVIEW FOR THE EDUCATION ECUADORIAN CONTEXT

¹ Psicóloga Clínica, estudiante de la Especialización en Orientación Familiar Integral del Instituto de Posgrado de la Universidad Técnica de Manabí. Ecuador.

² Doctora en Educación y Sociedad. Docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador. E-mail: superdoris99@hotmail.com

³ Magister en Educación Especial. Docente de la Facultad de Ciencias de la Educación, carrera Educación Especial de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador. E-mail: annabell447@hotmail.com

ABSTRACT

The present article corresponds to a theoretical review about the parental styles and quality of family life in adolescent students with behavioral difficulties, as an approach to the contributions and advances of the theme in the Ecuadorian context. The parental styles reflect the general strategy that each parent employs in the upbringing of their children, comprising various types of parental activities. Each parental style has an effect on the behavior of the children inside and outside the family. This review has been taken in reference to the period of the last decade in open access databases. It is concluded that, in Ecuador, it is necessary to broaden the scope and validate instruments for the national context. This contribution is essential for the beginning of future research in the field addressed, so its continuity is recommended.

KEYWORDS: Parental styles; quality of family life; adolescents; behavioral difficulties.

INTRODUCCIÓN

El trabajo investigativo que se expone a continuación tiene por objetivo realizar una revisión teórica acerca de los estilos parentales y calidad de vida familiar en estudiantes adolescentes con dificultades conductuales, con un acercamiento a los estudios, aportes y avances de la temática en Ecuador, como parte de la especialización en orientación familiar integral de la Universidad Técnica de Manabí. Es un estudio preliminar del estado del arte a fin de profundizar la problemática en este contexto.

Para su desarrollo se han considerado las definiciones formales, estudios y aportes científicos existentes (hasta 10 años atrás) tanto en el extranjero como en Ecuador, mediante buscadores de artículos científicos en base de datos abiertas (Open Access). Para su efecto, se realizó la búsqueda de las siguientes palabras claves: estilos parentales o de crianza, problemas de conducta, adolescencia y calidad de vida familiar. También se indagó algunos aportes en materia de instrumentos evaluación elaborados para la valoración de estilos de parentales.

Al final se realiza una discusión y conclusiones, donde se ponen en consideración los aportes que al respecto de la temática se han hallado en el país; se comparan con la producción formal consultada y se presentan los aspectos pendientes que surgen del análisis para el contexto ecuatoriano.

DESARROLLO

Estilos parentales

Las dificultades conductuales constituyen una batalla en el proceso de adaptación de un niño/adolescente a su entorno más directo por su preocupante complejidad y consecuencias en la esfera familiar, académica y social, requieren de una intervención temprana por profesionales del magisterio, equipos de orientación, pediatras y salud mental (Rabadán Rubio & Giménez-Gualdo, 2012). Al no haber una intervención oportuna, esta problemática podría constituirse en un trastorno

del comportamiento, que según datos de la Organización mundial de la salud (OMS), tienen una prevalencia en jóvenes entre 2% y 10%, además de ocurrir simultáneamente con problemas como el fracaso y bajo rendimiento académico, problemas en las relaciones íntimas en la edad adulta, problemas en el desempeño laboral, uso y abuso de sustancias, trastornos de ansiedad y depresión (2004). A medida que aumenta la edad, los adolescentes tienden a disminuir su estilo de vida saludable (Marques, Loureiro, Avelar-Rosa, Naia, & de Matos, 2018).

El estilo parental de crianza incide en su aparición de conductas de riesgo en adolescentes, observándose disminución en tanto comunicación, apoyo y monitoreo, en contraste con la desvinculación afectiva, rechazo y control intrusivo (Martínez-Hernández, y otros, 2012). Varios estudios relacionan la presencia de una conducta antisocial está asociada con un estilo parental negligente o autoritario excesivos (Valenzuela Mujica, Ibarra, María, Zubarew, & Correa, 2013). El estudio de Lima-Serrano, Guerra-Martín, & Lima-Rodríguez (2017) indica que el funcionamiento familiar representa el principal factor de protección ante el consumo de tabaco, alcohol, relaciones sexuales sin protección e incluso la seguridad vial entre los 14 a 17 años. La baja autoestima y la disfunción familiar figuran factores de riesgo importantes para la presencia de la ideación suicida y depresión (Hernández, y otros, 2019), con un mayor riesgo en edades entre 17 y 20 años (Quiñones, y otros, 2019).

Entre los problemas de conducta más frecuentes, predominan las conductas disruptivas, negativistas y desafiantes. Prevenir la progresión de este tipo de problemas debe ser un objetivo prioritario dentro del sistema educativo y del ámbito familiar (López-Rubio Martínez, 2013), por lo que se pone en relieve el rol de los padres respecto al estilo de crianza y el ambiente familiar en el que este adolescente se desenvuelve. En este sentido, Domenech y Cabero (2011) proponen que las funciones familiares de crianza, protección y educación de los hijos son básicas y propias de la naturaleza humana (pág. 29), pero, para dar respuestas a esta problemática y su proceso de detección e intervención temprana, se requiere que, desde las funciones parentales, se dote al adolescente de herramientas que le permitan la respuesta asertiva frente a las diversas situaciones de riesgo en las que se pueda encontrar.

Las manifestaciones de conductas disruptivas han sido observadas desde diferentes campos de estudio (psicológico, pedagógico, orgánico, social, religioso), pero como lo describió Rabadán Rubio & Giménez-Gualdo (2012, pág. 190) son los docentes quienes suelen detectar en primera instancia las alteraciones conductuales en el aula y los padres (...) van a manifestar las dificultades para manejar al niño de forma adecuada, el exceso de rabietas o los problemas para relacionarse con sus iguales; paulatinamente la conductas disruptivas pueden llevar a conductas de riesgo según se avanza hacia la adolescencia (Lima-Serrano, Guerra-Martín, & Lima-Rodríguez, 2017).

Según la OMS “mejorar las habilidades sociales, la capacidad para resolver problemas y la autoconfianza puede ayudar a prevenir algunos problemas de salud mental, como los trastornos de la conducta” (2015), por lo que las investigaciones no

solo han sido entorno a la epidemiología, a la evaluación e intervención; sino también como propuestas de prevención, detección de manifestaciones repetitivas y factores de riesgo; y arbitrando tanto las practicas parentales como la participación de la escuela.

Por lo que se nos confiere cada vez mayor responsabilidad en el quehacer de educar y guiar niños y adolescentes; como indican Capano y Ubach, todo padre, madre o quien se encuentre en su lugar, pretenden ser correctos con sus hijos, cumplir adecuadamente con su rol y ejecutar acertadamente sus funciones parentales (2013, pág. 83).

En este sentido, la sociedad está atenta a las practicas parentales o también llamadas estilos parentales, definidos por Santrock en el 2007 (citado en Rubia y Tortela, 2018), como la estrategia general que cada progenitor emplea en la crianza de sus hijos, comprendiendo varios tipos de actividades parentales (pág. 3). Este término se desarrolló inicialmente como un recurso global para describir el contexto familiar, hasta el punto en que este entorno se identificaba con él (Rayas T., 2009, pág. 12). Según Darling & Steinberg (citado por Capano, Á., & Ubach, A., 2013), los estilos parentales son el conjunto de actitudes hacia los hijos que les son transmitidas y que en su totalidad crean un clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres.

Por tanto, el estilo parental se va a estructurar en base al momento histórico, social y cultural por el que atraviesa la familia, su definición ha variado de acuerdo a la incorporación o modificación de criterios. Inicialmente estaba referido a la socialización entre los miembros de la familia; hasta que, como lo refiere Rayas T., en 1966 Baumrind desarrolló un modelo teórico que incorporaba los procesos emocionales y conductuales que subyacían a los más antiguos modelos de socialización, dentro de una concepción del estilo parental apoyada en los sistemas de creencias de los padres. (2009, pág. 15).

Sobre las bases de las ideas expuestas Capano, del Luján y Maossonnier (2016), se puede expresar que el modelo de autoridad parental de Baumrind y el modelo de estilos parentales de progenitores de Maccoby y Martin se encuentran dentro de la tipología de estilos parentales. Mientras Baumrind, propone tres tipos en función del grado de control que los padres ejercen sobre sus hijos: el estilo autoritario, el permisivo y el democrático, Maccoby y Marty proponen cuatro estilos: autoritario, democrático o autoritativo, permisivo y negligente, modelos que van a marcar un diferenciado comportamiento en los hijos, se describen como:

El estilo autoritario, también denominado represivo, se caracteriza por una baja sensibilidad, castigo, uso de la fuerza, alta exigencia hacia la obediencia y poca autonomía otorgada y poco o nada de dialogo. El estilo democrático, por alta sensibilidad, cariño, alta exigencia paterna y alta autonomía y confianza otorgada; los padres tienen en cuenta la opinión de sus hijos y tienden al dialogo, al mismo tiempo que son claros en las conductas que esperan de ellos. El estilo permisivo muestra altos niveles de sensibilidad, cariño – en ocasiones desmesurado –, autonomía otorgada, bajos niveles de exigencia, considerándose una relación muy

complaciente. Finalmente, el estilo negligente muestra poco compromiso, bajos niveles de calidez, exigencia y autonomía otorgada (Mebarak, Castro Annicchiarico, Fontalvo Castillo, & Quiroz Molinares, 2016).

Los estudios en torno a la tipología concluyen que, los niños de padres democráticos o autoritativos eran más maduros y competentes, además de obtener puntuaciones más elevadas en competencia social y más bajas en disfunción psicosocial y comportamental.

Una situación contraria es evidenciada en el caso de niños educados con una disciplina autoritaria, severidad en los castigos, abundantes restricciones y protección excesiva. Estos individuos suelen obtener puntuaciones medias en la obediencia y la conformidad de los adultos, con puntuaciones bajas en autoconcepto (López, Calvo, & Menéndez, 2008, pág. 158; Montolío & Leonhardt, 2012, pág. 154, citado por Capano & Ubach, 2013). El mismo estilo influye en la participación de los adolescentes en negociaciones familiares, mientras que los padres perciben una disminución en la intensidad y frecuencia del conflicto con sus hijos (Pérez Ramos & Alvarado Martínez, 2015). Guerrero (2016) identificó que el estilo de crianza autoritativo como uno de los estilos que minimiza los riesgos en la salud sexual y reproductiva SSR en los adolescentes (pág. 1).

Un ambiente negligente, tiene efectos adversos en su desarrollo individual (inseguridad, inestabilidad, dependencia, baja tolerancia a la frustración y complicaciones en sus relaciones con otros), desempeño académico y profesional (Jiménez & Tallón, 2009).

Los adolescentes de hogares con estilo permisivo muestran ser menos obedientes, dificultad para interiorizar los valores, agresividad al interior de sus familias, baja autoestima y confianza en sí mismos, bajo control de sus impulsos y presentan mayores riesgos de consumo de alcohol y otras sustancias (Capano & Ubach, 2013; Aguirre Torres, 2016).

En otros estudios se relaciona el estilo autoritario con desordenes obsesivo-compulsivos (Timpano, Keough, Mahaffey, Schmidt y Abramowitz, 2010; citado por Ramírez-Lucas, Ferrando, & Sainz, 2015) y un estilo permisivo de parte de la figura materna con el comportamiento antisocial (Schaffer, Clark y Jeglic, 2009; citado por Ramírez-Lucas, Ferrando, & Sainz, 2015). Por otro lado, se ha evidenciado que los estilos de crianza muy permisivos/negligentes o en el otro extremo, muy autoritarios, tienden a desarrollar conductas delictivas en adolescentes (Schaffer, Clark y Jeglic, 2009; Moitra y Mukherjee, 2010; Pérez & Pinzón, 2009; Cartagena, Orozco, Lara, 2010; citados por Mebarak et. al., 2016). En una investigación aplicada a una muestra de 113 adolescentes internos del sistema Penitenciario de Jalisco, México, se concluye que los padres de estos mismos presentan interacciones complejas, actitudes permisivas y falta de vigilancia hacia sus hijos (Estrada Pineda, Rodríguez Díaz, Cerros Rodríguez, & Solano Mendoza, 2015).

En años recientes, la problemática del acoso escolar o *bullying* ha despertado interés en los investigadores. En varios estudios se determina que los estudiantes criados bajo un modelo predominantemente indulgente o permisivo, no se ven envueltos en

la problemática; las víctimas provienen de familias autoritarias, mientras los agresores (*bullies*) se caracterizan por una crianza negligente (Cerezo, Sánchez, Ruiz, & Areense, 2015). Ambos actores (agresores-víctimas) perciben rechazo, crítica, poca comunicación, poco afecto de parte de ambos progenitores y prácticas disciplinarias de agresión psicológica y castigo físico (Gómez-Ortiz, Romera, & Ortega-Ruiz, 2016; del Barco, Castaño, del Río, & Bullón, 2015; Gómez-Ortiz, Del Rey, Bolaños, & Ruiz, 2014).

En la actualidad, nos enfrentamos a otro aspecto del control parental sobre los recursos tecnológicos de dispositivos móviles y computadores, así como el uso y el uso de internet, ligados a conductas adictivas (Christakis et. al. 2011 citado en Arab, L. E., & Díaz, G. A. (2015). El “internet y las redes sociales pueden estimular fácilmente conductas inadecuadas debido a la existencia de anonimato y falseamiento de identidad, como exhibicionismo, agresividad, engaño, entre otros” (Arab & Díaz, 2015).

Para los padres, por ser el referente más importante en la construcción de cada ser humano, les resulta imperioso revisar, analizar, mejorar y/ o sustituir las características de educación que se asumen, adecuándolas a la individualidad y complejidad de cada hijo, considerando su etapa de vida, fase del ciclo familiar, fortalezas y debilidades, factores socioculturales y sobre todo asumiendo la responsabilidad de su actuar en el desarrollo integral y calidad de vida de cada hijo o hija. De la misma forma, la familia es el núcleo de socialización, donde se forjan las bases del autoconcepto y la autoestima. Por el contrario, la disfuncionalidad familiar se relaciona con altos niveles de estrés y falta de apoyo social (Lima-Serrano, Martínez-Montilla, Guerra-Martín, Vargas-Martínez, & Lima-Rodríguez, 2018).

Calidad de vida familiar

Según Gómez y Sabeh, el término calidad de vida se utilizó en sus inicios en torno al medio ambiente y al deterioro de las condiciones de vida urbana, pero, con el pasar del tiempo, el término abarcó además el interés por el bienestar humano (2001, pág. 1). Para Schalock y Verdugo (2003) la calidad de vida se define como “un concepto que refleja las condiciones de vida deseadas por una persona en relación con ocho necesidades fundamentales que representan el núcleo de las dimensiones de calidad de vida de cada uno: bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material, desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derechos” (pág. 21).

Así, el término calidad de vida familiar, es definido por Poston y Cols como “el grado en el que se colman las necesidades de los miembros de la familia, el grado en el que disfrutan de su tiempo juntos y el grado en que pueden hacer cosas que sean importantes para ellos” (Verdugo, Rodríguez, & Sainz, 2009). No obstante, hay que considerar que muchas familias se enfrentan a diario a entornos desfavorables, con múltiples elementos estresantes relacionados con la pobreza y la exclusión social (Barudy y Dantagnan, citado por Rubilar, Lemos, & Richaud, 2017), por lo que los padres pueden sentirse incapaces de responder ante las necesidades de sus hijos

(Padilla, Álvarez-Dardet, & Hidalgo, 2014; Pérez Ramos & Alvarado Martínez, 2015). Las madres inmersas en una situación violencia de género no pueden ejercer un estilo de crianza adecuado, por lo que su estilo parental es cercano al negligente y permisivo. Los hijos de estas tienden al rompimiento de normas y la agresividad en la valoración conductual (Rosser Limiñana, Suriá Martínez, & Mateo Pérez, 2018).

Como medida, la calidad de vida es un indicador multidimensional definido por la evaluación subjetiva del individuo sobre su bienestar y estado de salud (Rajmil & Herdman, 2019). Romera realiza una aproximación conceptual de calidad de vida en el contexto familiar, donde señala que:

“...la calidad de vida de cada unidad familiar estará en función de la riqueza de las condiciones y los objetivos presentes en su propio proyecto de vida familiar junto con las realizaciones que se vayan consiguiendo en el transcurso de la existencia”. (2003, pág. 50).

En la misma línea, Park, Turnbull y Turnbull (citado en Badia I Corbella, 2005) señalan que una familia percibe calidad de vida cuando sus miembros tienen sus necesidades cubiertas, disfrutan de su vida juntos y cuentan con oportunidades para alcanzar metas que son trascendentales para ellos. La calidad de vida percibida está fuertemente asociado al funcionamiento familiar (Lima-Serrano et. al., 2018).

Estudios en el contexto ecuatoriano

Este estudio buscó realizar una revisión teórica acerca de los estilos parentales y calidad de vida familiar en estudiantes adolescentes con dificultades conductuales, con un acercamiento en los estudios, aportes y avances de la temática en el contexto ecuatoriano.

A saber, este es el primer estudio de revisión que se realiza en el país. No se han encontrado suficientes estudios realizados en Ecuador. Los encontrados, todos de la zona centro del país (Torres Ortiz, 2018; Jarrín Astudillo, 2016; Vásquez Fajardo, 2015; Gualpa Almeida, 2015; Rojas Zapata, Orellana, & Katerine, 2015), se centran sobre todo en estudios aislados, sin una línea de investigación formal, cuyo fin resulta la culminación de la formación de tercer o cuarto nivel y no llevan continuidad.

No parece existir ninguna institución que formalmente esté tratando el tema de estilos de crianza o estilos parentales como un campo de investigación a largo plazo; lo cual determina una gran oportunidad de generar estudios amplios del tema. Por una parte, se requiere realizar la validación científica de instrumentos para valorar la temática en Ecuador, como se ha realizado en otros países (Casais Molina, Flores Galaz, & Domínguez Espinosa, 2017; Aguilar & Aguilar, 2013; Rodríguez Aguilar, Van Barneveld, González Arratia López Fuentes, & Unikel Santoncini, 2011; de la Iglesia, Ongarato, & Liporace, 2010).

Por otro lado, para el estudio es importante destacar que los estilos de crianza ecuatorianos están atravesados por aspectos socioculturales propios del país y es necesario considerar estos aspectos para una investigación lo más cercana posible a la realidad. Es importante continuar con este tipo de estudios en el país.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

En su mayoría, los autores coinciden en que los estilos parentales democrático o autoritativo influyen en el desarrollo favorable de niños y adolescentes, constituyendo conductas sociales, académicas y familiares mejor adaptadas y rasgos de positivos en la personalidad, de igual estos estilos representan factores de protección ante situaciones de riesgo (Lima-Serrano, Guerra-Martín, & Lima-Rodríguez, 2017; Mebarak, et. al., 2016; Pérez Ramos & Alvarado Martínez, 2015; Capano & Ubach, 2013). No obstante, Guerrero (2016), relaciona el estilo autoritativo con la minimización del riesgo en conductas sexuales en adolescentes por parte de sus padres. Si bien el hallazgo es llamativo, debe ampliarse la investigación, ya que es necesario señalar que, al evaluar el estilo parental, las pruebas que generalmente se usan, no han sido previamente validadas para el contexto ecuatoriano y como ya es conocido, otros estudios en general, ponderan como siempre favorable el estilo autoritativo.

Por otra parte, estudios de los últimos diez años indican que los estilos permisivos, negligentes y autoritarios/represivos son causa del desarrollo de aspectos negativos en la personalidad y conducta social de niños y adolescentes, que van desde bajo rendimiento académico, conductas de riesgo y conductas adictivas – consumo de sustancias, alcohol – conducta sexual irresponsable, conducta antisocial, verse vinculado a actos de violencia como víctimas o victimarios – ya sea en acoso escolar o actos delictivos, hasta el abuso sexual y la presencia de trastornos psicológicos afectivos y de control de los impulsos en edades que oscilan, entre 14 y 20 años (Quiñones, y otros, 2019; Aguirre Torres, 2017; Lima-Serrano, Guerra-Martín, & Lima-Rodríguez, 2017; Arab & Díaz, 2015; Estrada Pineda, et. al., 2015; Cerezo, Sánchez, Ruiz, & Areense, 2015).

Se observa, en la mayoría de estudios, una tendencia de investigación centrada en la identificación y descripción de los estilos parentales y los efectos, tanto positivos como negativos de estos sobre niños y adolescentes. En esos estudios, no suele considerarse el contexto y los estresores sociales o situaciones de vulnerabilidad de la familia (Rosser Limiñana, Suriá Martínez, & Mateo Pérez, 2018; Rubilar, Lemos, & Richaud, 2017; Padilla, Álvarez-Dardet, & Hidalgo, 2014) por lo que para futuras investigaciones pareciera pertinente hacer el análisis entre las influencias de estos contextos con los estilos parentales.

Además, se observa una ausencia casi total en estudios sobre la intervención especializada de estos grupos familiares identificados – salvo propuestas que se inclinan hacia la formación en parentalidad positiva (Rubilar, Lemos, & Richaud, 2017; Capano & Ubach, 2013) que es por lo general se centran en una estrategia psicoeducativa grupal.

Se torna especialmente importante concluir en la necesidad de profundizar en estudios contextualizados a la realidad nacional, a través de la innovación en término de métodos, técnicas e instrumentos que permitan conocer la realidad de los estilos parentales y la calidad de vida familiar en el país.

Los escasos estudios disponibles parecen repetir el patrón de utilización de instrumentos descontextualizados o la creación y aplicación de instrumentos sin validación de la comunidad científica. Este artículo puede concebirse como un llamado a la investigación en este campo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, J., & Aguilar, A. (2013). Validez de constructo de la Escala de Autoridad Parental para Adolescentes Mexicanos. *Acta de investigación psicológica*, 3(3), 1228-1237.

Aguirre Torres, E. M. (2017). Estilos de crianza en adolescentes con conductas agresivas. *Conference Proceeding*. Machala.

Arab, L. E., & Díaz, G. A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 7-13.

Badia I Corbella, M. (2005). Calidad de vida familiar: La familia como apoyo a la persona con parálisis cerebral. *Psychosocial Intervention*, 14(3).

Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. . *Ciencias psicológicas*.

Capano, A., del Luján, M., & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología (PUCP)*, 413-444.

Casais Molina, D., Flores Galaz, M., & Domínguez Espinosa, A. (2017). Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. *Acta de investigación psicológica*, 7(2), 2717-2726.

Cerezo, F., Sánchez, C., Ruiz, C., & Areense, J. J. (2015). Roles en bullying de adolescentes y preadolescentes, y su relación con el clima social y los estilos educativos parentales. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1).

de la Iglesia, G., Ongarato, P., & Liporace, M. F. (2010). Propiedades Psicométricas de una Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP). *Revista Evaluar*, 10(1).

de la Rubia, J. M., & Torteya, D. G. (2018). Relación entre los estilos parentales y las conductas sexuales de riesgo en adolescentes escolarizados de Monterrey. Nuevo León: Perspectivas Sociales.

del Barco, B. L., Castaño, E. F., del Río, M. I., & Bullón, F. F. (2015). Aceptación-rechazo parental y perfiles de victimización y agresión en situaciones de bullying. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 31(2), 600-606.

Domenech, C. S., & Cabero, S. G. (2011). Les competències parentals en la família contemporània: descripció, promoció i avaluació. *Educació social. Revista d'intervenció socioeducativa*, 29.

Estrada Pineda, C., Rodríguez Díaz, F. J., Cerros Rodríguez, E., & Solano Mendoza, C. (2015). Implicaciones parentales en las conductas delictivas de adolescentes: tendencias y narrativas. *Papeles de población*, 21(84), 107-132.

Gómez, M., & Sabeh, E. (2001). Calidad de vida. Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica. 1. Obtenido de <http://campus.usal.es/~inico/investigacion/invesinico/calidad.htm>

Gómez-Ortiz, O., Del Rey, R., Bolaños, J. A., & Ruiz, R. O. (2014). Estilos parentales e implicación en bullying. *Cultura y Educación: Culture and Education*, 26(1), 145-158.

- Gómez-Ortiz, O., Romera, E. M., & Ortega-Ruiz, R. (2016). Parenting styles and bullying. The mediating role of parental psychological aggression and physical punishment. *Child Abuse & Neglect*, 51, 132-143.
- Gualpa Almeida, M. I. (2015). *Prácticas de crianza y su relación con los problemas conductuales en niños de 8 a 12 años (Tesis de grado, Quito: UCE)*. Quito-Ecuador.
- Guerrero, D. (2016). *Análisis de la influencia de los estudios parentales de crianza, en conocimientos y riesgos frente a la salud sexual y reproductiva, en adolescentes de octavos años de educación básica a terceros de bachillerato en la Unidad Educativa (Tesis de grado)*. Quito, Ecuador.
- Hernández, R., Leidy, G., Valladares González, A. M., Selín Ganen, M., González Brito, M., & Cabrera Macías, Y. (2019). Psicodinámica familiar y apoyo social en adolescentes con conducta suicida. *Área VI. Cienfuegos. MediSur*, 17(2), 191-200.
- Jarrín Astudillo, P. M. (2016). *Impacto de los estilos parentales sobreprotector y negligente en los niveles de autoeficiencia en jóvenes universitarios (Tesis de grado, Quito: USFQ, 2016)*. Quito-Ecuador.
- Jiménez, M. M., & Tallón, M. Á. (2009). Los estilos educativos parentales y su relación con las conductas de los adolescentes. *Familia*, 39, 77-104.
- Lima-Serrano, M., Guerra-Martín, M. D., & Lima-Rodríguez, J. S. (2017). Relación entre el funcionamiento familiar y los estilos de vida de los adolescentes en edad escolar. *Enfermería Clínica*, 27(1), 3-10.
- Lima-Serrano, M., Martínez-Montilla, J. M., Guerra-Martín, M. D., Vargas-Martínez, A. M., & Lima-Rodríguez, J. S. (2018). Factores relacionados con la calidad de vida en la adolescencia. *Gaceta Sanitaria*, 32, 68-71.
- López-Rubio Martínez, S. (2013). *Prácticas de crianza y problemas de conducta en preescolares: un estudio transcultural*. Universidad de Granada.
- Marques, A., Loureiro, N., Avelar-Rosa, B., Naia, A., & de Matos, M. G. (2018). Adolescents' healthy lifestyle. *Jornal de pediatria*.
- Martínez-Hernández, Á., Mari-Klose, M., Julià, A., Escapa, S., Mari-Klose, P., & DiGiacomo, S. (2012). Consumo diario de tabaco en la adolescencia, estados de ánimo negativos y rol de la comunicación familiar. *Gaceta Sanitaria*, 26(5), 421-428.
- Mebarak, M. R., Castro Annicchiarico, G., Fontalvo Castillo, L., & Quiroz Molinares, N. (2016). Análisis de las pautas de crianza y los tipos de autoridad, y su relación con el surgimiento de conductas criminales: una revisión teórica. *Revista Criminalidad*, 58(3), 61-70.
- Organización Mundial de la Salud. (2015). *www.who.int*. Recuperado el 22 de Marzo de 2019, de https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/mental_health/es/
- Organización Mundial de la Salud. (2004). *Prevención de los trastornos mentales: Intervenciones efectivas y opciones de políticas públicas*. Ginebra.
- Padilla, J. P., Álvarez-Dardet, S. M., & Hidalgo, M. V. (2014). Estrés parental, estrategias de afrontamiento y evaluación del riesgo en madres de familias en riesgo usuarias de los servicios sociales. *Psychosocial Intervention*, 23(1), 25-32.
- Pérez Ramos, M., & Alvarado Martínez, C. (2015). Los Estilos Parentales: Su Relación en la Negociación y el Conflicto entre Padres y Adolescentes. *Acta de investigación psicológica*, 5(2), 1972-1983.

Quiñones, J. C., Henao, C. M., Chacón, L. A., Guarín, J. P., Córdoba, C. L., Niño, N. O., & Ramírez, J. A. (2019). Factores asociados a ideas suicidas en adolescentes escolarizados de Bogotá 2006, 2013 y 2018. *Carta Comunitaria*, 27(150).

Rabadán Rubio, J. A., & Giménez-Gualdo, A. M. (2012). Detección e intervención en el aula de los trastornos de conducta. Universidad de Mursia.

Rajmil, L., & Herdman, M. (2019). Avances y retos en la medida de la calidad de vida relacionada con la salud en la población infantil y adolescente. *Anales de Pediatría. Elsevier Doyma*.

Ramírez-Lucas, A., Ferrando, M., & Sainz, A. (2015). ¿Influyen los estilos parentales y la inteligencia emocional de los padres en el desarrollo emocional de sus hijos escolarizados en 2º ciclo de educación infantil? *Acción psicológica*, 12(1), 65-78.

Rayas T., A. (2009). Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia. Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.

Rodríguez Aguilar, B., Van Barneveld, H. O., González Arratia López Fuentes, N. I., & Unikel Santoncini, C. (2011). Desarrollo de una escala para medir la percepción de la crianza parental en jóvenes estudiantes mexicanos. *Pensamiento Psicológico*, 9(17).

Rojas Zapata, J. P., Orellana, C., & Katerine, D. (2015). *Estilos de Crianza, autoconcepto y su relación con las conductas autodestructivas en varones adolescentes de 12 a 16 años de la Unidad Educativa Técnico Salesiano (Tesios de Grado, Universidad del Azuay)*. Cuenca-Ecuador.

Romera Iruela, M. J. (2003). Calidad de vida en el contexto familiar: dimensiones e implicaciones políticas. 50.

Rosser Limiñana, A., Suriá Martínez, R., & Mateo Pérez, M. Á. (2018). Problemas de conducta infantil y competencias parentales en madres en contextos de violencia de género. *Gaceta Sanitaria*, 32, 35-40.

Rubilar, J. A., Lemos, V., & Richaud, M. C. (2017). Programa de fortalecimiento parental en contextos de vulnerabilidad social: Una propuesta desde el ámbito escolar. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 34(1).

Shalock, R., & Verdugo, M. A. (2003). Calidad de vida. Manual para profesionales de la educación, salud y servicios sociales. *Psicología Alianza*, 21.

Torres Ortiz, S. J. (2018). *Estilos de crianza y su relación con las habilidades sociales en adolescentes (Tesis de grado, Universidad Técnica de Ambato-Facultad de Ciencias de la Salud-Carrera de Psicología Clínica)*. Ambato-Ecuador.

Valenzuela Mujica, M. T., Ibarra, R., María, A., Zubarew, G., & Correa, M. L. (2013). Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: rol de familia. *Index de enfermería*, 22(1-2), 50-54.

Vásquez Fajardo, V. T. (2015). *Estilos de crianza en familias monoparentales con hijos únicos (Tesis de maestría)*. Ecuador.

Verdugo, M. A., Rodríguez, A., & Sainz, F. (2009). Escala de calidad de vida familiar.

